

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora de San Pablo, núm. 10, pral. En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Caes, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Vierne 40 de agosto de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberoles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

ANO I.—NUMERO 180.

MADRID 10 DE AGOSTO.

## NUESTRA INTERVENCION

EN LA GUERRA DE ORIENTE.

ARTICULO III.

En nuestro anterior artículo hemos probado que no hay comprometido hoy día en la lucha de Oriente ningún interés verdaderamente europeo, en cuya defensa se debiera España creer obligada á comprometerse.

Ahora vamos á examinar si existen intereses nacionales, que favorecidos por las potencias aliadas en premio del auxilio que les prestáramos, pudieran hacernos útil y conveniente nuestra intervencion en la guerra europea.

En efecto, aunque la Francia y la Inglaterra no tengan derecho á reclamar de España soldados como cumplimiento de un deber que no existe, podrían pedírselos ofreciéndole en cambio condiciones ventajosas.

Algunos han indicado que esas condiciones podrían referirse:

1.º A la garantía dada por las potencias aliadas á España para la contratación de un empréstito, que sacara á nuestro Tesoro de los apuros que lo agobian.

2.º A la protección que los aliados podrían dar á la situación política actual para defenderla contra sus enemigos interiores, especialmente contra el carlismo.

3.º A la mediación de la Francia con la Santa Sede para la terminación y arreglo de las cuestiones religiosas.

4.º A la seguridad dada por los aliados de que defenderán con todas sus fuerzas la integridad de nuestro territorio, y en particular nos garantizarán la posesión de la isla de Cuba contra los ataques de los Estados-Unidos.

Ninguno de estos cuatro puntos nos parece buena base para fundar sobre ella nuestra adhesión á una de las partes beligerantes en Crimea.

Respecto del primero, ó sea la garantía para un empréstito, vemos con placer que nadie alude ya á él, y que los mismos que lo tomaron en cuenta en los primeros momentos de la cuestión, lo han abandonado. Nosotros no sabríamos discutir sobre semejante proyecto sin que la indignación del patriotismo nos arrebatara la prudencia y el comedimiento, que procuramos conservar siempre en nuestras tareas de escritores públicos. Si la España diera á los extranjeros sus hijos en cambio de garantías para un empréstito, no haría otra cosa que imitar con circunstancias agravantes la bárbara y desnaturalizadora costumbre de los habitantes del Congo, que venden por dinero á sus hijos á los negociantes en la trata de negros.

No nos agrada mucho mas la idea de que los aliados premiasen nuestros esfuerzos, luchando contra los esfuerzos del carlismo, ó mezclándose en nuestros negocios de política interior. Por grandes y deplorables que sean nuestras divisiones intestinas, lejos de hacer partícipes de ellas á gentes extrañas, debemos esforzarnos por mantenerlas apartadas. La intervencion extranjera, en vez de ser un remedio, es una vergüenza, una calamidad mas. Los partidos liberales, especialmente, no pueden pedir para su patria esa humillación, cuyo deseo no sienta bien si no en reacciones como la de 1823, ó en gobiernos como los de Módena, ó Toscana.

Cuando la guerra civil estaba mas encendida; cuando parecia imposible que, tuviera término, si era abandonada la España á sus pro-

pias fuerzas; entonces pudo tal vez pensarse con razon plausible en la intervencion; pero aquel era un caso extremo, y extraordinario, que no tiene semejanza con las circunstancias actuales. Hoy, para creer posible que los carlistas triunfen despues de tantas y tan duras lecciones como han recibido, es necesario, ó ser carlista, ó estar persuadido de que lo es el pueblo español. Nosotros ni creemos conveniente, para reprimir al carlismo insurrecto, acudir al extranjero, ni lo conceptuamos de ninguna manera necesario.

Tampoco somos de opinion de que deba hacerse un sacrificio para que la Francia medie en nuestras disidencias con la corte de Roma. Las cuestiones con la Santa Sede son para nosotros los españoles cuestiones interiores. Si no fuéramos católicos, no les daríamos el mas pequeño interés. Nuestro gobierno no sigue ó rompe sus relaciones con el soberano temporal de Roma, si no con el jefe del catolicismo. Las dificultades de las cuestiones religiosas no están, políticamente hablando, para el gobierno español si no en que hay españoles que le niegan la razon, y se la dan á la corte de Roma. Siendo, pues, cuestiones interiores, opinamos respecto de ellas, lo mismo que sobre las demas de esta índole, que no deben servir de base para negociar alianzas con los gobiernos extranjeros.

Por intereses de política exterior únicamente comprendemos que se trate con otros países. Esos intereses para España están limitados á los cuatro puntos siguientes:

- 1.º A la conservacion de nuestras colonias.
- 2.º A la union con Portugal.
- 3.º A la estension de nuestro territorio por Africa.
- 4.º A la adquisicion de Gibraltar.

Apenas podrá añadirse á estos cuatro puntos ningún otro, que merezca ser puesto á su lado, pues han concluido, tal vez para fortuna de la España, los tiempos en que podía pretender llevar su dominación á Nápoles, á Milan, á los Países-Bajos, á otros puntos distantes, que siempre nos costaron muchísimo mas de lo que nos valieron.

Examinemos, pues, esos cuatro puntos como bases para la supuesta alianza.

La conservacion de nuestras colonias es un objeto que merece cualquier esfuerzo. Pero no hay para qué ocultar la verdad. Las Baleares, las Filipinas, nuestras islas de Africa, no corren peligro de sernos arrancadas por ahora; y en el caso remoto de que lo corriese, sería por parte de la Francia ó de la Inglaterra, ninguna de las cuales intentaría semejantes empresas sino estando en guerra con la otra. Por lo tanto, para esa contingencia no nos serviría la alianza que ahora hiciéramos. La isla de Cuba es en realidad la única de nuestras provincias ultramarinas, que amenazada por un poder extraño, puede necesitar la cooperacion de la Gran Bretaña y de la Francia. Pero no debe olvidarse que las dos potencias marítimas de Europa han reconocido y confesado ya que su interés propio exige de su parte todos los esfuerzos posibles para que Cuba no salga de nuestro poder. ¿A qué, pues, conduciría pedirles como un favor lo que están dispuestas á hacer por su conveniencia propia?

Respecto de la union con Portugal, deseamos que jamás piense ningún hombre político de España en llevarla á cabo si no por medio

de la accion espontánea y libre de los dos pueblos peninsulares. Seria el error mas trascendental el querer iniciar esta delicadísima cuestion por medio de un tratado de alianza con naciones extrañas. Verdad es que, aun prescindiendo de esas consideraciones, seria el colmo de la insensatez hacerse la ilusión que la actual diplomacia de los Estados europeos habia de favorecer la reunion en un solo pueblo de toda la península ibérica.

Por lo que hace á la estension de nuestro poderío por el Africa fronteriza, tampoco necesitamos para emprenderla, cuando nuestros intereses nos lo aconsejen, del permiso ni de la cooperacion de la Francia ó de la Inglaterra. Nadie nos puede negar el derecho de rechazar hacia el centro del Africa las hordas de bárbaros, que diariamente nos insultan, y nos provocan á pelea en Melilla. Nadie puede oponerse á que llevemos nuestros soldados, y la civilizacion europea á esos territorios, que es una mengua para nosotros tener abandonados á la barbarie. Ni siquiera encontraríamos en nuestras conquistas poblaciones, que hayan pertenecido á otro pueblo europeo, como los franceses han hallado en Argelia pueblos, que al recibir la bandera tricolor en sus baluartes, se acordaban aun de haber visto tremolar en ellos el pendon glorioso de Castilla.

Nada, pues, nos tienen que dar en Africa en cuanto al derecho, así como tampoco nos podrían dar nada en cuanto á la fuerza. Mas allá de Melilla, poseeremos lo que pongamos bajo el alcance de nuestros cañones; y no es de esperar que las dos grandes potencias aliadas accedieran á contribuir activa y eficazmente á nuestros triunfos y adelantos en aquella parte del mundo.

Restarnos hablar de Gibraltar; pero habiéndose hecho ya largo este artículo, lo suspendemos para el próximo.

La faccion capitaneada por los hermanos Hierro, que tanta inquietud producía y que tantas fuerzas del ejército cansaba en su persecucion, presentándose y desapareciendo con la rapidez y facilidad que la famosa gavilla del Estudiante de Villaur, puede ya considerarse disuelta.

Hace dias que circularon por Madrid fundadas nuevas de que los cabecillas de Burgos deseaban acogerse á indulto, y desde el último encuentro apenas se dudaba de que al fin desistirían de su loca é inútil empresa. Este cálculo no era infundado, segun manifiesta el siguiente extracto de noticias oficiales que por el ministerio de la Guerra se ha publicado en la Gaceta:

«El capitán general de Burgos da parte de haberse presentado á indulto el cabecilla Nicolás Hierro, cabo que fue de la guardia civil, y uno de los que mandaban la gavilla faciosa que existió en aquel distrito. Otro individuo de la misma se ha presentado tambien en Santa Cruz de Jueros, y las columnas han encontrado cinco caballos abandonados. Segun lo que manifiesta el citado Hierro, la faccion habia vagado por el país sin plan ni concierto, alestados sus gefes con algunas cartas del extranjero en que se les anunciaban grandes acontecimientos y pronta ayuda, que jamas llegaba. En cuanto al Hierro, jefe principal de la gavilla, nada se sabe de él, si bien se hacen activas diligencias para averiguar su paradero. El capitán general, en vista del estado del país, y deseando aliviar á los pueblos de los perjuicios que les irrogaba en la estacion actual el cumplimiento de algunos de los artículos de su circular del 10 de julio último, ha modificado las disposiciones que les imponian mayores obligaciones, y se promete que en breve podrá dejar sin efecto las que hoy conceptúa deben quedar vigentes.

Otra comunicacion particular escrita el 6 en

dicha ciudad confirma la presentacion de aquel cabecilla; dice así:

«Hoy ha entrado escoltado en esta capital el titulado cabo Hierro, uno de los gefes principales de la partida faciosa que recorria esta provincia: se ha acogido á indulto, que se le ha concedido solo de la vida, estando al resultado de la causa que se sigue. Tambien se ha presentado á indulto otro de los faciosos llamado Arnaiz, y se cree que los demas se presentarán ó huirán á otro país, porque las columnas recorren en su busca las ocultas guaridas; se han encontrado tres caballos que han abandonado para poder esconderse ó huir con mas facilidad. Puede decirse que concluyó la faccion que tan malos ratos nos ha dado: tiempo era ya que este pacífico país se viera libre de tales malhechores.

No dudamos de que el buen espíritu de los pueblos, tan monárquico y amante de sus justas libertades como enemigo del carlismo, ha contribuido poderosamente á un resultado que era inevitable, atendida esta circunstancia.

Por real órden fecha 1.º de este se ha dignado autorizar á don Sebastian Cruillas, con arreglo al artículo 45 de la ley general de ferro-carriles, para verificar los estudios de una linea que, partiendo de los criaderos carboníferos de Belmes y Espiel, vaya á empalmar en la que se construye de Sevilla á Córdoba; en la inteligencia de que esta autorizacion, que solo se concede por el término de nueve meses, no le confiere derecho alguno á la concesion del camino ni á indemnizacion de ninguna especie por los gastos que le ocasiona la formacion del proyecto, y que se le otorga sin perjuicio de otras autorizaciones concedidas tambien para estudiar el mismo trayecto.

Si hemos de dar crédito á los asertos no oficiales de la Gaceta el ministerio si ignora que algunos de los comisionados por los obreros de Cataluña, que últimamente han estado en Madrid, han sido procesados en Barcelona. Si lo estan en virtud de providencia de las autoridades de dicha ciudad, no será por haber sido comisionados, sino por cualquiera otro motivo que conocerán y sobre el cual fallarán los tribunales. A nadie se ha deportado añade el periódico del gobierno; á nadie tampoco se persigue por causas distintas de las que son y deben ser de la competencia de las leyes como sujetas á la sancion que ellas establecen. Y es claro que para tales casos no valen garantías de ninguna especie; ni la de que se habla, supuesto que se diese, pudo tener mas objeto que eximir de responsabilidad á los comisionados, en cuanto comisionados; pero no asegurables la impunidad respecto de hechos distintos del de la comision, y sujetos por su naturaleza á represion ó castigo. Lo que se dice de condena á servicio militar en Cuba, es igualmente inexacto.

No se ha verificado la alta operacion de crédito que se decía, y en virtud de la cual la casa Werner de París debía adelantar al Erario sesenta millones.

Hace algun tiempo ya que con repetición hemos censurado al gobierno por el silencio misterioso y alarmante que guarda en los asuntos mas dignos de publicidad. Las operaciones financieras, sobre todo, las verificadas para esa cuestion de recursos al por menor, en que el señor Brail continúa la desastrosa y alictiva serie de su calamitoso antecesor, carecen todavia de aquel necesario requisito, que es la verdadera garantía de los pueblos en el sistema representativo.

Otras materias relativas á la gobernacion del Estado y que afectan directamente á los principales intereses de la generalidad, se conservan tambien rodeadas del tapido velo que podría envolverlas bajo el imperio del absolutismo, siendo de notar que si algun negocio reclama prudente reserva, precisamente es el primero que se saca á plaza.

—Preguntais por mí, capitán, dijo este entrando en la sala, santuosamente amueblada, que habia servido sucesivamente al mayor y á su asesino.

—Sí, replicó Dionisio.

—Espero vuestras órdenes.

—Roncesvalles, voy á marchar de Falkenhorst.

—Hoy, capitán?

—Ahora mismo.

—Por mucho tiempo?

—Creo que no. Verosimilmente mi ausencia no durará mas que algunos dias.

—Y puedo preguntaros, capitán, sin indiscrecion á donde vais?

—Ni yo mismo lo sé; tengo el capricho de recorrer un poco el país, y de buscar aventuras por mi cuenta.

—Como un caballero errante de los tiempos antiguos?

—Precisamente.

—Y á quien lleváis con vos?

—A nadie.

—¿Cómo! marchais solo!

—Sí.

—Eso no es prudente.

—Ya sabes que estoy acostumbrado á no tener los peligros. Ademas solo voy mas libre.

Roncesvalles se inclinó en señal de adhesion. Despues repuso:

—Y qué haremos en vuestra ausencia, capitán?

—De eso precisamente es de lo que quiero hablarle.

—Ya escucho, capitán.

—En mi ausencia, Roncesvalles, quedas investido con la autoridad suprema.

Semejante manera de obrar constituye un grave abuso de la paciencia pública, y es ya llegada la ocasion de que el ministerio se convenza de que el capricho y la arbitrariedad no pueden dominar donde solo hay obligacion de respetar el derecho y de acatar la ley.

Nuestros lectores recordarán que mas de una vez dirigimos severos cargos al gobierno por consentir la continuacion del injusto, arbitrario é ilegal entredicho que pesaba sobre el periódico español de New-York *La Crónica*, que ha sido, como todos saben, el mas denodado y enérgico enemigo del filibusterismo, que ha tantos años se afana por robarnos la mas rica de nuestras provincias de Ultramar. Pues bien, ese periódico que tantos servicios ha hecho á la patria, y que tan acertadamente dirigia don Antonio Javier de San Martin ha suspendido su publicacion sin haber conseguido que se hubiese levantado la prohibicion de circular en la metrópoli, que le habia impuesto el ministerio Bravo-Murillo.

La prensa de la Habana y los mas sensatos periódicos de los Estados-Unidos lamentan la desaparicion de tan acérrimo defensor de nuestra integridad nacional, y le consagran estos honrosos recuerdos:

*El Diario de la Marina*: «La dolorosa suspension de la *Crónica* de Nueva-York ha causado una sensacion universal, y tanto mas inesperada, cuanto segun es público y notorio, jamás la suscripcion de aquel digno periódico habia llegado á tamaña altura ni se habia presentado su situacion económica bajo mas risueño colorido. Si rendido por las continuas y árduas faenas, se retiró su director de la palestra, puede llevar á menos la íntima satisfaccion de que sus altos servicios son dignamente apreciados.

La *Crónica* ha sido un elemento de fuerza para la causa nacional, no solo por el talento sobresaliente de que ha dado muestra en sus escritos, sino por esos arranques de fervoroso patriotismo con que colorea en un país extranjero, hizo conocer el temple y la unanimidad de los sentimientos españoles, enseñando á medirlos y de camino tambien á respetarlos. Semejante conducta lleva en sí su galardón, cifrado en el afecto de los propios y en el respeto de los extraños.

*El Courier and Enquirer*: «La *Crónica*, periódico español de Nueva-York, acaba de suspender su publicacion, segun circular de su editor el señor San Martin, por causa del mal estado de su salud. Merece darse cuenta del hecho, pues era el único periódico que por muchos años se publicaba en español en esta ciudad, excepto los que no tienen mas objeto que el trastorno de Cuba.

El señor San Martin pasó algunos años de su juventud en los Estados-Unidos despues de su salida de España en la época de revueltas de 1822. Frequentó la sociedad americana principalmente en Nueva-York, y adquirió relaciones de amistad, que han sido duraderas.

Sus propios sentimientos patrióticos le indujeron á establecer en esta ciudad un periódico.

Los que con mayor cuidado han seguido la marcha de este sistema de revueltas, pueden apreciar mejor la suma de trabajo y afán que ha tenido por necesidad la prensa española de los Estados-Unidos, empeñada en resistirlo, y los que acostumbraban leer la *Crónica* apreciarán debidamente la actividad y habilidad con que se llevó á término esta empresa. Constantemente habia planes fundados en mentidas promesas de invadir á Cuba, y algunos de nuestros políticos por una parte, y por la otra personas imprevisoras y sin principios, fueron halagados para apoyar ó tomar parte en expediciones secretas, la mayor parte fundadas en tentadoras aunque vanas promesas. Otros se dejaron arrastrar por entusiasmos desterrados de Cuba, que se complacian en creer lo que les parecia; á otros los tentaba el dinero con el halago de tierras y gabelas ofrecidas á los merodeadores, y para coadyuvar á este plan se forjaban correspondencias y se fabricaban rumores.

Como no son ya de temer los numerosos males que tanto nos amenazaron mientras se estuvo proponiendo alternativamente el robo, la revolucion ó la compra de la isla de Cuba, de justicia es recordar los esfuerzos que se hicieron para conjurarlos, y mucho bien nos hizo el editor de la *Crónica* al emplear todo su nervio en destruir las ilegales expediciones de filibusteros y evitar toda discension entre su país y el nuestro. Hizo en ello un beneficio á un país y un

—Trataré de hacermelo digno de esta confianza.

—Dadme el pergamino que está en esa mesa.

—Aquí está, capitán.

Tomó Dionisio una pluma y escribió las líneas siguientes:

«En el momento de alejarme del castillo de Falkenhorst por algunos dias, declaro que mi teniente

«Roncesvalles queda investido de todas las prerogativas de mi título de capitán.

«El que no lo obedezca y cometiere algun acto de insubordinacion será castigado como si me desobedeciera á mí mismo.

«Firmado en el castillo de Falkenhorst, á 11 de agosto de mil setecientos.»

JUAN DIONISIO, Caballero de Polanco,

capitán de los caballeros de camino real.

Luego que Dionisio acabó de escribir, alargó el pergamino á Roncesvalles.

—Aquí tienes plenos poderes en toda forma, le dijo, con este documento puedes intentar todas las expediciones cuyo resultado te parezca favorable. En una palabra, hasta mi vuelta sois el amo y el capitán.

Roncesvalles volvió á protestar del buen uso que haria de su transitoria autoridad.

Fue despues Dionisio á buscar su caballo que le habian sacado á la salida del subterráneo, y salió á escape, acompañado de su perro.

No le acompañaremos en su viaje, al menos por ahora, y llevaremos á nuestros lectores al castillo de Kergen, que es á donde se dirigia.

El baron de Kergen era el último vástago de una de aquellas viejas ramas de la aristocracia alemana cuyas raíces se pierden en las tinieblas del tiempo.

## FOLLETIN.

### UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

FOR

JAVIER DE MONTEPIN.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion.)

El acto de feroz energia del joven gefe, habia hecho revivir por mucho tiempo su autoridad de capitán.

Hemos oido á Dionisio responder á Margarita en la cima del monte Elster, que no volveria á verla, y hablaba de buena fé.

Por la primera vez de su vida, al ver aquella adorable niña, cuya vida acababa de salvar, habia experimentado un sentimiento dulce y tierno, tal como hubiera podido tenerle el hombre mas cándido.

La morena y encantadora hija del baron de Kergen se le habia aparecido como una de esas visiones angélicas que no se pueden olvidar, y que se conservan lo mismo que en un santuario, en algun rincón oculto del corazón.

Instintivamente queria conservar á esta vision su pureza y su esplendor primitivos.

Conocia que entre el ángel y el bandido era demasiado profundo el abismo para poder allanarle, y que si trataba de aproximarse á la casta niña, no seria sino para marchitarla.

Así pues habia tomado su resolucion de no volver á ver á Margarita de una manera irrevocable.

Pero Dionisio no se habia dado cuenta en el primer momento del sentimiento que experimentaba. Este sentimiento era el amor.

Basta esto para que comprendan nuestros lectores cuán frágil debia ser una resolucion tomada por un hombre tan poco acostumbrado á triunfar de sus pasiones y á vencerse.

Dionisio luchó sin embargo, pero esta lucha no fue larga, y la salida no podia ser dudosa.

Al cabo de algunos dias, no tenia mas que un pensamiento y un deseo, el de ir al castillo de Kergen y estar al lado de aquella misma joven que habia jurado no volver á ver.

Esta estraña modificacion en sus proyectos podia producirle peligros reales.

En primer lugar era preciso que se pusiese en evidencia de una manera que podia perjudicarle en su posicion.

Despues, mientras estuviere en casa del viejo castellano, mil fortuitas circunstancias podian revelar su identidad con el tímido gefe de los caballeros de camino real.

Y entonces...

Pero Dionisio no queria preocuparse de todo esto y no buscaba sino un medio de revestirse de una individualidad prestada bastante verosimil para favorecer sus nacientes proyectos.

XI.  
Kergen.

Dionisio se acordó muy á tiempo de que dos ó tres meses antes, un joven caballero francés que viajaba á caballo con su lacayo, habian caido en poder de un destacamento de la banda de mandaba Roncesvalles.

Este caballero habia sido muerto, defendiéndose con un valor desesperado.

Su caballo cayó por consiguiente en manos de los bandidos, así como su maleta que contenia ciertos papeles de que Dionisio no habia hecho caso y habian sido olvidados en un rincón.

Dionisio hizo buscar estos papeles y los examinó con cuidado.

Habia un pasaporte en nombre del caballero, Raoul Hector, de Navailles.

La edad y las señas convenian perfectamente con las de Dionisio.

Habia ademas muchas cartas de recomendacion dirigidas á banqueros y á ricos comerciantes y á personajes de las principales ciudades de Alemania.

Otras cartas escritas desde Francia al caballero de Navailles, contenian portomenores de familia que nuestro héroe estudió con particular cuidado y de que prometió aprovecharse en su tiempo y lugar.

Puso despues en la maleta su mejor ropa blanca y sus mas elegantes vestidos, y echóse en el bolsillo una bolsa llena de oro.

Hizo ensillar el mejor caballo, puso en la grupa la maleta, y hechos estos preparativos, mandó llamar al teniente.

Ayuntamiento de Madrid



pueblo que siempre miró con afecto, aunque subordinado al que le inspiraba su patria, y en la cual tenía tantos amigos del tiempo de su primera espatriación.

La *Cronica*, periódico principal y en cierto sentido el único español en los Estados Unidos, aunque consagrado a la monarquía, era sin embargo tan liberal, que a pesar de su prudencia fué mirado con gran antipatía por alguna retrógrada administración anterior, y durante algún tiempo absolutamente prohibida por la censura en España y en todos sus dominios.

El proyecto para arreglar la cuestión entre fabricantes y obreros de Cataluña, está ya concluido, pero puede todavía sufrir entre otras modificaciones las que produzca su discusión por el Consejo de ministros.

En el mencionado proyecto se declara, que el trabajo es completamente libre, libres los contratos entre el fabricante y el obrero, y toda coacción contra esta base de la industria y de la fabricación se pena gravemente. El tipo general del trabajo en las fábricas para los adultos, se fija en 12 horas; pero el obrero podrá pactar con el dueño del taller el trabajo de dos horas más. En este caso, la primera hora de exceso se contará por el pago como hora y media, y la segunda de como dos horas. Los unos, solo podrán entrar como aprendices a los doce años, y únicamente en ciertas industrias se admitirán parvulos de ocho años en adelante, bajo estas dos condiciones: la primera, que solo trabajen medio día, y la segunda, que el dueño de la fábrica cuide de su educación moral y religiosa.

Toda asociación fabril queda prohibida, exceptuando las que tengan un objeto filantrópico para los mismos obreros y no excedan de quinientos asociados. Los fondos que recauden con este objeto, habrán de depositarse en Bancos públicos, y solo en su defecto en poder de capitalistas acreditados. Se adoptan todas las precauciones necesarias para que no puedan ser defraudados los intereses de estas asociaciones de socorros mutuos de caridad. Bajo ningún pretexto se admitirán en los talleres representantes de asociación alguna, aunque tengan el objeto más religioso y filantrópico. Todo atentado contra la libertad del operario o del fabricante o contra máquinas y artefactos de la industria, es penado con toda severidad. El tribunal o jurado de prohombres que se establezcan en este proyecto, se compondrá de nueve personas; una la autoridad, cuatro obreros nombrados por los fabricantes, y cuatro fabricantes elegidos por los obreros. Sus fallos solo versarán sobre cuestiones que no excedan de quinientos reales, y habiendo previo convenio, sus sentencias arbitrales serán ejecutivas, sin ulterior apelación. Últimamente, en el proyecto se adoptan varias medidas sobre la política de los talleres, el aprendizaje, la educación de los jóvenes, partiendo todas de la base de la libertad del trabajo de la industria, y de la observación estricta de los contratos entre las partes.

La desigualdad, el atraso y la injusticia con que se satisfacen las obligaciones mas sagradas por el Tesoro, llegan al último extremo.

El clero perteneciente al obispado de Sigüenza hace ocho meses que no ha percibido ni maravedí del gobierno, hallándose por consiguiente en lamentable miseria. Algunos economos es tal el estado lamentable en que se encuentran, que están decididos a abandonar sus iglesias para marchar al lado de sus familias en busca de un pedazo de pan.

Y esto sucede en la nación católica por excelencia!

Dice uno de nuestros colegas:

En vez de las listas que se publicaban en el *Diario de Avisos* para el alistamiento forzoso de la Milicia nacional, parece que ahora se envían papeletas a domicilio, conminando con una multa al que no se presente.

Prescindiendo del incomprensible carácter de esta libertad forzosa, no sabemos como compaginar el gobierno esta política con la del *espurgo* que se está verificando en otros puntos. ¿Cuándo será la ley una e igual para todos los pueblos de la monarquía? Nosotros creíamos que para conseguirlo y no para dispensar a unos pueblos privilegios como el de no satisfacer ciertas cargas públicas, perjudicando a otros para lo que se había realizado el alzamiento nacional contra la arbitrariedad de los ministros. —El país creía lo mismo, pero los dominadores de la situación no están por lo visto del mismo parecer. Lo sentimos, porque tendrían que mudar de opinión y hacerse mas liberales.

Monseñor Franchi, encargado que ha sido de negocios de la Santa Sede en la corte de España, pasa con el mismo carácter a Florencia.

A muy poco mas de ocho millones asciende hasta ahora la cantidad recaudada en toda España a título de anticipo voluntario por cuenta del empréstito de 230 millones decretado por las Cortes.

Ya es algo.

Concluidos los trabajos del plan de estudios, lo ha pasado el gobierno al Consejo de Instrucción pública para oír su dictamen y presentarle luego a las Cortes constituyentes.

Dejamos a las *Novedades* la responsabilidad de las siguientes noticias:

Sin que salgamos garantes de su exactitud, publicamos a continuación, recomendándolos al señor ministro de Marina, datos muy curiosos de la famosa compra de maderas que hace poco tiempo tuvo lugar en Mobla (Estados Unidos de América), para el suministro de nuestros arsenales.

El millar de pies de madera, pino del Norte, se vende en la plaza de la Habana, a escoger, a 40 pesos fuertes.

El millar de pies de madera comprado para la marina en Mobla, de muy mala calidad, y con mucha parte de derecho, ha costado a 50 pesos fuertes.

Los arbolillos que en almacenes de la Habana, se han comprado de 5 a 6 pesos, han costado en Mobla a 30 y 34 pesos fuertes.

Las perchas, que cuestan en la Habana a 100 pesos fuertes, se han adquirido a 500 y 400 pesos fuertes; y otras de mayor grueso que se adquirieron en la Habana por 500 pesos fuertes, han subido a 650 y 700 pesos fuertes.

Ahora bien: para esta brillante comisión fué nombrado un capitán de navío con los goce de mando

de una fragata de 40 cañones, un alférez de navío con los de una goleta y un maestro carpintero con 5 pesos fuertes diarios.

Añádase a esto los gastos de comisión, de fletamento, etc., y se tendrá una idea de lo beneficioso que ha sido para el Estado la tal comisión: es decir, que si la madera hubiera sido comprada y reconocida en la Habana por peritos competentes, hubiera salido por menos de la mitad del costo; siendo de la mejor calidad, en lugar de la leña que se ha adquirido a tan escandaloso precio.

Nos vemos en la necesidad de insistir en nuestras quejas contra el escandaloso desorden que reina en el ramo de correos. Apenas pasa día sin que recibamos reclamaciones de nuestros suscritores, quienes a pesar del esmero que nuestras oficinas emplean en la dirección de los números, experimentan tales faltas, que apenas debe bastar a que nos las dispensen la consideración de que no es nuestra la culpa. Hoy mismo hemos recibido diferentes reclamaciones a cual mas justas todas ellas. Véase lo que nos dice uno de nuestros suscritores de Galicia, persona respetable e indulgente:

Al renovar la suscripción de julio me quejé de que no recibía el periódico, y hoy tengo el disgusto de repetir mis quejas, pues desde entonces acá solo he recibido algunos números. Estoy convencido de que consiste en las administraciones de correos; pero como no debo tolear mas que se burlen de mí tan escandalosamente, no extraño Vds. que deje la suscripción y me resigne a ignorar lo que en mi país pasa.

En el estado a que ha llegado el abuso, el señor director general de correos tiene el deber sagrado de agotar todos los medios para evitarlo, porque si continúa habrá que hacer la confesión de que es imposible en España la circulación de los periódicos.

Se anuncia la llegada de algunos millones y la posibilidad de que a mediados de agosto se trate de dar la paga de julio. Vamos esperando.

La *Libertad* demuestra su intimo convencimiento de que será inútil e ineficaz el proyecto del ministro de Fomento sobre la cuestión de obreros, y asegura que ese convencimiento es mayor, después de haber leído las bases del arreglo, publicadas ya. No lo extrañamos, porque a muchos sucede lo mismo.

Anteayer volvió del Escorial nuestro nuevo representante en los Estados Unidos, que fué a recibir las órdenes de S. M. para marcharse a su destino. Dentro de pocos días saldrá para París, partiendo al momento de este punto para Washington.

Hoy a las doce se verá en el sitio de costumbre una de las causas que tiene pendiente la *Estrella*. Defenderá el artículo el director del periódico.

El nuevo Sub-Inspector de la Milicia nacional de Barcelona, señor general Orozco ha dirigido una alocución a la fuerza ciudadana, exhortándola al orden:

«Acordaos, dice, milicianos nacionales, de que la mala organización de esta institución causó la pérdida de la libertad en épocas de triste recuerdo, y por lo mismo es preciso que la autoridad vele para que no se estrele en el escudo en que pereció otra vez. Unión y confianza pues en las medidas que la autoridad adopte; concurso de todos los buenos liberales para llevarlas a feliz término, y estad seguros que la libertad quedará alcanzada para siempre.

Barcelona 5 de agosto de 1855.—El general segundo cabo, sub-inspector interino, José A. de Orozco.»

El demócrata Abdon Terradas había sido embarcado a bordo de la fragata de guerra *Mazarredo* para que escogiera el punto de su residencia, excepto las cuatro provincias de Cataluña. Elegida Sevilla, pasó a bordo del vapor mercante *Pelayo*, que pasaba a Cádiz, de donde seguiría su destino.

Las siguientes líneas de un diario exaltado dan una idea del cuadro de miserias que ofrece la política y del mezquino prisma por el que se la mira.

El periódico conservador cree que se suicidará el ministro de Hacienda, el gobierno y la situación actual si llega a privarse el primero del eficaz concurso de los funcionarios que sustentan ideas moderadas. Semejante revelación no tiene precio. Gracias a ella podrá el señor Brull salvarse y salvarnos a todos de una ruina cierta. Ahora comprendemos bien por qué llama en su auxilio a los moderados. Se conoce que el *Parlamento* le había descubierto antes el secreto. Bien puede todo llevarse con paciencia en gracia de tan noble idea. Los moderados se han apoderado del señor Brull: ellos le aconsejan, ellos gobiernan la Hacienda. Dios hace que por lo lucida que se encuentra presentimos cómo se verá dentro de poco.

La diputación de esta provincia ha dirigido una circular a los pueblos de la misma, excitándolos a resolver oportunamente la inversión que haya de darse al producto de sus bienes de propios, y recomendando, entre otros objetos, la creación de bancos hipotecarios y la adquisición de acciones del canal de Isabel II.

Con el fin de que haya homogeneidad en los acuerdos, resultando así mayor beneficio al interés común, la diputación dispone que en juntas generales de vecinos con arreglo a la ley, y consultando a personas entendidas y competentes, confieren de definitivamente y acuerden el destino que deberá darse en su concepto a los capitales procedentes de la venta de los bienes de propios que deban enagenarse por no estar comprendidos en las excepciones que establece el caso noveno del artículo 22 de la ley de 1.º de mayo; y que una vez celebrado este acuerdo deputen la persona o personas que consideren mas a propósito por su capacidad y circunstancias, para que concurriendo a una junta, en la cabeza de partido, espongan el pensamiento de su respectiva localidad y conferencien con los representantes de los demás pueblos del partido, a fin de que llegue a adoptarse un mismo pensamiento, respecto de la acertada inversión de los bienes de propios.

Paris jueves 9 de Agosto a las cinco y cuarenta y siete minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. Tres por 100, 67-15.  
Idem. Cuatro y medio por 100, 94-50.  
Idem españoles.—Tres por 100 interior. 30 3/8.  
Idem exterior, 36 1/2.  
Idem diferido, 18 1/4.  
Amortizable, 00.  
Consolidados, 90 7/8 a 91.

## REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

La *Soberanía Nacional* publica un segundo artículo del señor Castelar sobre bancos agrícolas:

«Nuestra España, dice con razón el articulista, favorecida del cielo con un clima tan benéfico; cercada de campiñas que alegrán el oír; rica en todo género de producciones, por la variedad de sus cortados terrenos; se ve despojada de grandes y beneficiosos establecimientos, para cuyo logro cuenta con medios propios, quizá cual ningún país; pero tenemos que continué de esta triste suerte, por largo espacio de tiempo, merced a la torpeza de sus gobiernos y a la esterilidad de sus revoluciones.»

La *Epoca* demuestra que si el principio de autoridad se ha visto continuamente hollado desde que la revolución de julio dió el poder a los progresistas ha sido porque el gobierno no ha querido hacerle respetar, y no porque esta fuese obra superior a sus fuerzas. He aquí sus palabras:

«Las contemplaciones empleadas con los que en Burgos provocaban no há mucho un motín escandaloso e intentaban asesinar a la autoridad superior civil, con los que en Sevilla querían hacer las elecciones municipales bajo la presión de las bayonetas de la milicia nacional, con los que en Granada y en Málaga quemaban las casetas establecidas para cobrar los derechos de puertas y exigían por la fuerza la supresión de los impuestos de consumo, con los que en Santiago reproducían los atentados de Burgos, habían hecho dudar de que el gobierno tuviese voluntad de reprimir y poder para castigar a los perturbadores del orden.

El mensaje enviado a los que en Zaragoza manifestaban su descontento, en son de tumulto, porque la reina, de acuerdo con el gobierno, hubiese hecho uso del derecho de gracia en favor de uno de los cabecillas de la última sublevación carlista, cuando esta se hallaba completamente sofocada y se había vertido en abundancia la sangre; la inacción en que permaneciera y la conducta que observara el ministerio durante las manifestaciones socialistas de los obreros de Cataluña; la impunidad en que quedaron los asesinatos de Sanz e Igualada y los atentados contra la propiedad de Badajoz, convirtiendo la daga en general creencia, habían acabado de poner de manifiesto la debilidad crónica y la impotencia absoluta del gobierno, y hecho casi desesperar de la salvación de la sociedad.

Ha bastado, sin embargo, que el gobierno, animado por las unánimes excitaciones de la prensa o alarmado por la gravedad del peligro, haya mostrado un poco de resolución y de energía, para que varie el estado de Cataluña. La deportación de un centenar de revoltosos de oficio, y la eliminación de las filas de la milicia nacional de unos cuantos centenares de voluntarios sospechosos, dando una prueba de que el gobierno tiene fuerza cuando quiere tenerla, han sido suficientes para verificar rápida e instantáneamente ese cambio.

El *Clamor* hace notar la universal repro- bación que ha encontrado en la prensa el proyecto de alianza con Francia e Inglaterra.

Las *Novedades* comparan los resultados que dan en Francia las revoluciones con los que dan en España y deplora la falta de verdadero patriotismo que entre nosotros hay.

A propósito del empréstito, dice antes de pensar en pagarlo, nosotros discutimos fríamente los errores de este gobierno, la paz sepulcral que el otro nos daba, el porvenir que se nos ofrece, el pasado que hemos tenido, los recursos que contamos... y mientras fríamente discutimos así, el crédito se hunde mas y mas cada día, y las obligaciones se hacen mas y mas apremiantes, y el fantasma de la bancarrota nos toca mas de cerca con sus brazos. En Francia se discute un poco, se siente un mucho y se obra. Empréstito ya la guerra, buena o mala, el sentimiento nacional aconseja que se acabe con honra, y de aquí a llenar las arcas del Tesoro no hay mas que un paso en Francia. En España los carlistas se aprovechan del empréstito para encender la guerra civil. En Francia los legitimistas se aprovechan del empréstito para demostrar su patriotismo pagado. Aquí los moderados se gozan en retirar sus capitales para que la patria se pierda en manos de sus enemigos. A la Francia todos los franceses la miran como patria; su honor es el honor de todos. Tratándose de la patria, desaparecen los partidos; no hay sino patriotas.

La *España* contesta a un periódico progresista que ha acusado de procaz a la prensa moderada:

No están los progresistas, dice, bastante autorizados para hablar de papeles inmundos. Si alguna vez se han visto publicaciones escandalosas, verdaderamente inmundas y soeces; si alguna vez el poder ha sido insultado por la imprenta; si alguna vez la calumnia ha corrido impune en letras de molde; si alguna vez se ha permitido que la procazidad de un mal escritor profane todo lo mas sagrado que hay en una sociedad, y se atreva a penetrar hasta el santuario, no digamos de la familia, sino del lecho conyugal; si alguna vez hemos visto todos los respetos y todas las consideraciones sociales y las reputaciones mas legítimas entregadas a merced de la malevolencia y los vicios mas torpes se han acogido a la noble y respetable institución de la prensa, sin duda con objeto de desacreditarla, no há sido en tiempo de los moderados, no há sido bajo la protección de los moderados: todas esas cosas las hemos visto en los tiempos de la dominación progresista; y en nombre del progreso y en nombre de la libertad se han cometido todos esos atentados contra la moralidad, contra el pudor, y contra la decencia. Apelaos al juicio de los hombres imparciales, cualesquiera que sean sus opiniones; apelaos a su conciencia y a su rectitud para que nos digan si se ha visto alguna vez la institución de la prensa al servicio de las mas bajas pasiones, hasta que se verificó la revolución de julio.

El *Parlamento*, discutiendo con las Cortes sobre la cuestión catalana, niega que los gobiernos moderados hayan consentido nunca en la destrucción de los telares mecánicos, como tambien que los moderados sean todos proteccionistas.

El único ministro, añade, que ha hecho algo en el sentido del libre-cambio en España, ha sido el señor Mon en 1849, contra el sentir del señor Madoz. La ma-

yor parte de los conservadores defienden la doctrina de la libertad limitada de la industria y del comercio. En este punto no se puede hablar genéricamente. Hay progresistas que defienden el sistema de la protección exagerada, como el señor Madoz, y hay conservadores que profesan el del libre-cambio. La *España* es un periódico moderado, y ha defendido la libertad de comercio.

El *Diario Español* dice que cuando todos los gobiernos ilustrados dan la mayor publicidad posible a los actos en que el pueblo está interesado, en España el gobierno se cree con el suficiente tino para resolver sin oír siquiera lo que la prensa opina.

El *Journal de Madrid* se declara en contra de la intervención de España en la guerra de Oriente. Oigamos a nuestro colega franco-hispano.

«Nuestra opinión absoluta es que la guerra de Oriente es solo el origen de una lucha inmensa, quizá la última de las luchas a hierro y fuego; que esa lucha empezada a los ojos de los hombres cuya vista no penetra el porvenir por la voluntad del czar y las potencias occidentales, como en el día se llama a Francia e Inglaterra, se ha empeñado por decreto de la Providencia y para facilitar las grandes trasformaciones que en nuestros días quiere operar en la humanidad. Nuestra opinión absoluta es que por consecuencia de esa lucha, la potencia inglesa, la potencia rusa, y la potencia norteamericana dejarán de existir; que dos o tres grandes imperios agruparán en torno de sí a las nacionalidades europeas; que la unidad espiritual regirá de nuevo y que América entrará en la fase política que deben atravesar todos los grandes pueblos cuando llegan a su edad adulta.»

La *Estrella* no puede creer que la ceguera del gobierno lleve al extremo de haber pensado seriamente en mandar un ejército a Crimea. La *Libertad* se ocupa de la cuestión catalana.

«En nuestro concepto, dice, la cuestión catalana tiene dos aspectos: el uno político, el otro social. El primero está sujeto a todas las apreciaciones, muchas veces erróneas, casi siempre apasionadas, del espíritu de partido: el segundo tiene su explicación natural, lógica, inclinable en el estudio de la ciencia y en el conocimiento profundo de las leyes económicas.»

El *León Español* sostiene que España no es país revolucionario.

La *Regeneración* encarece la suavidad y la eficiencia del gobiet no para hacer efectivo el empréstito voluntario forzoso. He aquí como termina su artículo:

«La Asamblea nacional, producto de una revolución que imprimió en sus banderas:

¡QUEREMOS LA REAJA DE LOS IMPUESTOS FUNDADA EN UNA ESTRUCTURA ECONOMICA.

Ha decretado un anticipo forzoso de 250 millones para cubrir las obligaciones de un presupuesto de 1,500 millones!

El señor Brull, ministro de Hacienda, y su director el señor Trupita, han dulcificado la medida fijando que los contribuyentes aporporten esta enorme suma de 250 millones en el perentorio término de dos meses.

Digáenos con franqueza si ha podido hallarse una fórmula mejor para combinar la suavidad con la eficacia.»

La *Esperanza* examina el proyecto económico del Sr. Villaboa, que desaprueba en la parte relativa a la propiedad eclesiástica.

La *Nación* se ocupa de nuestra cuestión con Roma.

El *Faro Nacional* consagra su parte editorial al mismo asunto; pero viendo las cosas por muy distinto prisma que la *Nación*.

Las *Cortes* se incomoda porque el *Clamor* se opone al envío de nuestras tropas a Crimea.

El *Correo Universal* dice que en la cuestión catalana no debe partirse de ligero y sin prudente cautela en esta clase de asuntos que pueden afectar grandes intereses; pero que de esto a la desconsonancia leñitud con que se ha procedido en la cuestión fabril del Principado, hay tanta distancia como entre dejar morir al enfermo, faltar de toda clase de recursos o esponerse a empeorar su estado administrándole un medicamento empírico antes de conocer las causas de la dolencia.

«Salud y fraternidad a todos.—Pablo Barba.»

—Parece que por la gran escasez de fondos en que se halla el ayuntamiento de Barcelona, piensa recurrir al establecimiento de un empréstito voluntario. Un periódico barcelonés, *La Patria*, impugna tal medida, dice:

«Hemos oído que se trata de establecer empréstito voluntario, es inútil: el destino ó la degradación no ha concedido en la actualidad al ayuntamiento la fuerza moral y prestigio que se necesitan para abrir empréstitos voluntarios: forzoso, suplicamos que no lo intente, y rogamus a la diputación Provincial no lo permita. Pocas son las veces en que un gobierno superior se le pueda permitir abrir un empréstito; un ayuntamiento estas veces son rarísimas. Una corporación popular no debe trasladar la miseria y la estenuación a su sucesora.

—Lemos en el *Diario de Barcelona* del 6:

A las dos de la madrugada de ayer fueron recogidos, por disposición de la autoridad militar, sobre 1,800 fusiles que se habían depositado en las Casas Consistoriales como consecuencia de la reorganización de la Milicia. Durante este acto se desplegó algun aparato de fuerza, que se retiró acto continuo.—Pocos momentos despues, segun se nos ha dicho, de acuerdo ó en virtud de orden de un señor Alcalde Constitucional, se retiró la guardia del propio edificio. Ayer a las ocho y media de la noche dicha guardia se habia restablecido. Durante la noche anterior se habían observado diferentes grupos, al parecer inofensivos, en la plaza de la Constitución.

—ZARAGOZA 6 de agosto.—Esta mañana a las diez ha pasado el señor gobernador a incautarse de los archivos del Seminario Conciliar y del convento de monjas de la Enseñanza; habiéndose resistido las corporaciones de ambos a la entrega espontánea de sus documentos, la autoridad civil, con arreglo a la real orden de 19 de julio, los ha ocupado a *mano real*, yendo para este acto con el decoro que su representación exigía.

La epidemia reinante del cólera morbo tiene invadido casi la totalidad de la provincia; y si bien en algunos pueblos presenta un carácter benigno, en otros hace sentir todo el rigor de su terrible influencia.

En esta capital, hasta ahora, el estado sanitario es sumamente sanitario.

—Cartas de Granada que tenemos a la vista aseguran que el cólera habia desaparecido casi por completo, volviendo los habitantes de aquella costernada población a entregarse a sus habituales ocupaciones y faenas, que durante el terrible azote habían estado suspendidas.

Si funestos han sido los efectos inmediatos de la epidemia no lo serán mucho menores y acaso mas trascendentes las consecuencias de estos.

Suspendidos los talleres, las fábricas y las faenas del campo, auentes los propietarios hace muchas semanas, necesariamente la clase jornalera, tan numerosa en la pintoresca Híberis, se ve hoy sin recursos y sin jornales, reducida a la miseria.

—Escriben de Albacete:

El día 3 por la tarde ocurrieron algunos desórdenes en el pueblo de Villarrobledo, pues quería impedir la entrada en él a las personas que venían de distintos puntos que se hallan invadidos de la enfermedad reinante: el ayuntamiento, junta de sanidad y los jefes de la Milicia se reunieron al momento, y a fuerza de las exhortaciones quedó en parte restablecida la calma: a pesar de todo el ayuntamiento de dicho pueblo quedó reunido en sesión permanente con el fin de que la tranquilidad pública no se alterase, poniendo todo lo ocurrido en conocimiento del gobernador.

Tambien en San Clemente se han adoptado igua-

## CORREO DE PROVINCIAS.

Casi toda la prensa de Barcelona conviene en que ha sido mas el ruido que las nueces, y en que si las autoridades hubiesen obrado con mas decision y con mejor acuerdo el *espurgo* de la milicia no hubiera dado lugar a ningún género de alarma.

He aquí lo que sobre este mismo dice la *Corona de Aragón*, periódico que se supone bien informado y cuyo amor a la milicia no puede ponerse en duda.

«Que el *espurgo* de la milicia era una necesidad apremiante, todo el mundo lo sabe y de ello estaba todo el mundo convencido. La cuestión era solo una: ¿quién pone el cascabel al gato?... De esto há precedido todo, de ese eterno temor de no comprometerse que tienen unos, de ese criminal: *Allá se las arreglen* con que se escusen siempre otros.

Se empezó primeramente por reunir a los señores comandantes de la milicia, pero estos, por razones que respetamos y que no acriminaremos, parece que declinaron toda responsabilidad.

Este fue el primer paso en falso.

Se trató entonces de nombrar una junta orgánica que se encargase de ello y se comisionó a dos ó tres individuos del escelentísimo ayuntamiento con otros tantos de la escelentísima diputación, bajo la presidencia del señor gobernador civil.

Esta junta formó las listas de *espurgo*, y es preciso confesar que andubo en ello con alguna sobrada largueza en la calificación de los que debían ser espulsados.

Este fue el segundo paso falso.

A todo esto empezaron ya los chismes, los cuentos, los enredos; empezó a sembrar la desconfianza, comenzaron los temores de una reacción, unos vieron visiones, otros soñaron bullangas, estos creyeron que todo era obra del general, aquellos se lo achacaron a los moderados, unos se quejaban, otros maldaban, y se armó una de embustes y de mentiras que nadie veía claro, pero que todos veían que la cosa se iba poniendo seria.

Contribuyó no poco a esto, es preciso decir la verdad entera, el aparato militar é inusitado que se desplegó en la plaza de San Jaime y que ya saben nuestros lectores fué hijo de una lamentable equivocación.

Tal es en resumen la historia de lo que ha acontecido. La culpa pues, como se ve, ha sido de todos y de ninguno. Nadie, estamos seguros de ello, ha



REAL ORDEN.

las medidas de precaución y se niega la entrada a los viajeros. No es extraño. Desde La Cerra al toron de Rus la distancia es corta.

Respecto a Villarrobledo parece que la autoridad superior de la provincia dictó por el telegrafo eléctrico los órdenes oportunos para que se restableciera el orden y se instruyesen las diligencias convenientes para que los delincuentes sufran el condigno castigo, mandando formar sumaria á fin de que se respeten las leyes y la impunidad no aliente los crímenes.

Respecto á San Clemente las medidas fueron obra del ayuntamiento.

**Pobres gentes.**  
—MILAGRO (Navarra) 5.—Este pueblo es uno de los puntos de esta provincia en que la funesta plaga del cólera ha hecho mas estragos.

Contando apenas mil almas su población, las defunciones han llegado á ciento tres, recalcadas la mayor parte en adultos, verificándose el fenómeno de haber tenido que cerrar ocho casas é inventariar sus bienes, por haber perecido las familias que las habitaban. En la tarde y noche del 6 de julio fueron invadidas instantáneamente mas de cincuenta personas, las cuales sucumbieron los dos próximos días, sin poderseles prestar auxilio ninguno, á causa de ser todos los casos fulminantes. Así continuó hasta el 17, en que empezó á declinar la epidemia, y aunque diariamente no bajaban de ciento los atacados, muchos pudieron salvarse, gracias á la esmerada asistencia y cuidados paternales que se les prodigaron por la municipalidad y el clero.

—SAN SEBASTIAN 6.—Lemos en el *Imparcial* telegráfico de esta ciudad:

«Bajo la dolorosa impresión que hace caer por tierra las mas ricas ilusiones, tomamos hoy la pluma para hablar de un asunto sobre que no podemos guardar silencio, por mas que quisieramos hacerlo. Sabido es lo que se abultan las cosas de lejos, y si nosotros no tratásemos de establecer los hechos, podrían pintarse de un modo exagerado los dolores sucesos de anoche. Procuraremos ser muy breves y no detenernos en comentarios, que hoy no creemos prudente hacer.

A consecuencia de una orden pasada á los empresarios de la plaza de toros para que no hubiese corridas, fundada en el temor de que la aglomeración de gente pudiera dar motivo á que se desarrollase el cólera, pensaron algunos en una manifestación como medio de hacer revocar la orden anunciada en los sitios de costumbre, en la mañana del día de ayer. Organizóse la manifestación, no sabemos, ni por hoy queremos saber, cómo, dando por resultado que se cometiesen algunos excesos deplorables en todas partes, y mas en San Sebastián, donde no hay memoria de un hecho parecido.

Muy reciente aun ese acontecimiento, que no dudamos sentirá con nosotros toda la población, nos limitaremos, por hoy, tan solo á decir que afortunadamente no hubo desgracia alguna que deplorar, restableciéndose el orden, merced á la sensatez de la milia nacional, que, reunida al toque de generala, permaneció sobre las armas hasta la una y media de la madrugada, hora en que se rompieron filas, quedando un reten, que se retiró también á las tres, después de cerciorarse de que el orden público no volvería á alterarse.

Quizás volvíamos á ocuparnos de este asunto cuando lo creamos oportuno.

## CORREO ESTRANGERO

Los periódicos ingleses y franceses continúan guardando absoluto silencio sobre el teatro de la guerra. Si algo sabemos es debido á un parte del príncipe Gortschakoff del 19 de agosto, según el cual nada notable ocurría en aquel punto. Correspondencias particulares recibidas de Sebastopol dicen que de un día á otro se esperaba la orden de atacar, habiendo llegado los trabajos contra el bastión central y la torre Malakoff á un punto tal que pueden batir ventajosamente estas posiciones. También continúan con actividad otros trabajos por arrojar los buques rusos de la bahía de la cuarentena. Los rusos también multiplican sus medios de defensa. Frente á la gran batería construida por los aliados en la puerta que domina el Carenage han construido ellos otra desde donde podrán abrir un fuego de 180 á 200 cañones. Apesar de estos preparativos, se creía que el ataque saldría bien.

Otras correspondencias dicen que los rusos tienen el proyecto de dar una gran batalla en campo raso, hacia la parte de Balaklava. Esta noticia nos parece infundada.

Nada nuevo hay del Báltico.

Tampoco hay nada de Alemania, sino que la Dieta de Frankfurt se ha prorrogado hasta octubre.

La sombría suspiración del gobierno napolitano está produciendo sus resultados. No contento con la comisión de *lignate*, ni con las medidas absurdas que el otro día publicamos, ahora acaba de desterrar sin formación de causa, y sin mas motivo que por haber asistido al entierro de un diputado liberal de 1848. Es un abuso de autoridad que tal vez tenga que deplorar el gobierno con tan cangienete procedo.

(Telegrafía Havas.) SAN PETERSBURGO, 3 de agosto.—El príncipe Gortschakoff escribe con fecha de 1.º de agosto.

«Nada ha cambiado en las posiciones.»

VIENA 4 de agosto.—Se espera aquí dentro de poco la noticia de grandes operaciones delante de Sebastopol.

Los fondos están muy firmes, sobre todo en valores franceses.

(Correspondencia Lefolvet.) MARSELLA, sábado 4 de agosto.—El paquete de las mensajerías imperiales *Thabor* trae noticias de Constantinopla hasta el 26 de julio.

La brigada del general Sol había llegado en el *Ulloa*, el *Orinoco* y el *Cristobal Colon*. Todas estas tropas marcharon al campamento de Maslak.

El *Cristobal Colon* chocó con una fragata turca, habiendo muerto 2 franceses y 4 turcos.

La bombardea *Flecha* y las cañoneras *Stridente*, *Mauritry* y *Rafale* han llegado.

Mr. Benedetti ha marchado á Crimea.

La prensa de Oriente dice que el cólera ha estallado el 25 de julio en Andrinópolis.

Las noticias de Crimea son del 24. Continúan los trabajos con actividad. Se toman inauditas precauciones para consolidar el blindaje de las baterías de la Estrella y de la punta del Carenaje, que serán batidos por 150 piezas de las baterías del norte.

Los trabajos de aproche llegan, por término medio á 70 metros de la torre Malakoff.

En la noche del 25 las baterías rusas cañonaron vivamente nuestras baterías, pero era una alarma falsa.

Aun no se ha resuelto nada relativo al día del ataque.

Las noticias de Kerch son del 22 de julio: cinco bombardas inglesas y dos aviones franceses cruzan frente á Gestschi y á lo largo de la flecha de Arabat.

El 8 de julio una parte de la guarnición del fuerte de Paulofskai hizo una excursión en el interior y copó 600 buyes.

Han concluido las fortificaciones de Yenikalé.

El *Constitucional*, para justificar las medidas que el gobierno francés toma contra los refugiados carlistas españoles, publica la nota siguiente dirigida

al conde de Montemolín. Este documento, cogido en casa de uno de los refugiados, tiene la fecha de Londres, de 24 de noviembre de 1854.

Hé aquí su contenido:

«Aquí estoy hace tres días constipado, pero siempre esperando curarme desde el momento que salga el sol. He tenido el honor de ver á S. A., á quien he encontrado mejor que lo que se me había hecho creer.

He visto también al general C. (Cabrera). Pero antes de hablaros de lo relativo á estos señores, voy á daros cuenta de la misión de M. Escars. Este y un tal M. Chapot se me presentaron anteayer, y M. de Escars nos dió parte de la entrevista que había tenido con Gortschakoff en Viena.

«Hice que me la repitiera para aprenderla de memoria y enviarnos su contenido en extracto y en forma de diálogo, como lo hago.

«D'Escars. Principio mío, vengo de parte del conde de Montemolín á entregarte esta carta para el emperador. En ella se confirma la negociación entablada con vos por el conde de Chambord.

GORTSCHAKOFF: Perdonad, señor conde, si os interrumpo; pero en esto hay dos errores. El conde de Chambord no me ha hablado nunca. El duque de L... se me presentó y me habló como de una cosa que le interesaba personalmente sobre los asuntos de España. Pero esto no tiene mas carácter que el de una conversación, sin que se le pueda dar el de una negociación para no estoy autorizado.

«D'Escars: (un poco sorprendido, porque se le había dicho que había sido Chambord, y había hablado en esta convicción): Como queráis, principio mío. Pero para que esta conversación tenga mas fuerza y confirme los pormenores que ha dado Cabrera, ha escrito al emperador el conde de Montemolín.

GORTSCHAKOFF: No sé si debo recibir esta carta. ¿Sabéis lo que contiene?

«D'Escars: Seguramente no; pero supongo que es, como ya lo he dicho, la confirmación de la nota del general Cabrera para que el emperador no dude de su contenido, para demostrarle la situación de España, y la ventaja que reportaría á Rusia que en aquel punto se llamase la atención.

GORTSCHAKOFF: Me resuelvo á recibir la carta, pero solo por cortesía, y nada mas. Tendré entendido, señor conde, y os ruego que lo repitais así. Es indudable que sería muy útil llamar la atención en España. Pero los detalles que se me han dado son muy vagos, y el emperador no puede comprometerse en una cosa que será fiesta de pólvora. Los partidos se hacen muchas ilusiones, y toman como cierto todo lo que desean.

«D'Escars: Es posible, pero la situación de España es bastante pública para que haya motivos de temer que el asunto por el que deseo el auxilio del emperador no sea mas que una fiesta de pólvora, y solo con algunos millones se le podría hacer que diese el apetecido resultado. Supongo que el emperador habrá recibido su primera nota, y tal vez vos habréis tenido respuesta.

GORTSCHAKOFF: Bien sabéis que Rusia está metida en una lucha con toda la Europa y por consiguiente que necesita utilizar para ello todos sus recursos.

«D'Escars: Es seguro, principio; pero por lo mismo que gastais á centenares los millones, los seis ó siete que necesitamos os harían poca falta. Me parece que el emperador ha debido ver la nota en cuestión y tal vez se podría saber algo de sus intenciones sobre el particular.

GORTSCHAKOFF: Es claro que debe tener conocimiento de esto. Pero yo no he recibido ninguna instrucción, y como os lo he dicho, deseo que repitais bien nuestra conversación, y que digais que no he recibido vuestra carta sino á título de cortesía; vuestros pormenores y esta conversación únicamente como noticias sin otro carácter.

D'Escars creyó que era escusado insistir mas, y fué á Londres á contarlo todo á Cabrera, quien esperaba con impaciencia, porque las primeras noticias que le habían sido enviadas, le habían hecho concebir lisonjeras esperanzas que no fueron confirmadas por esta conversación.

«Con motivo de estar yo aquí, me recomendó Escars que diese noticia de ello, pues él no había tenido tiempo, y se marchó en seguida. Después de esta explicación, se habló en general de asuntos y de dinero. Parece que no hay medios de conseguirle. Propongo entonces vuestra idea de cotizaros, vos, el infante, Chambord, Mólana, Cabrera, etc., cada cual según sus medios, y crear de este modo la base de un primer fondo.

«Por lo que á mí toca, creo que es el camino mas corto que os queda. Pero hay ademas la circunstancia de que, como piensan muchos en París, se juzga y sobre todo Chapot, que se cree un hombre entendido, que no será difícil negociar teniendo un primer fondo.

«En su consecuencia, le hemos recomendado fuertemente que haga valer este cerca del conde de Chambord, aun cuando dicen que puede hacer muy poco, pues tiene empeñados sus fondos. Como no encuentran otro camino, hasta que la Providencia no nos abra otro, es preciso trabajar en este, y sometiéndome al juicio de V. M., que es bueno escribir á Chambord, á Mólana y á Berry, y ponerse de acuerdo con los principales personajes para ver si se puede ayudar á V. M.

«Todo esto se puede hacer sin comprometerse, porque el objeto es encontrar un banquero de confianza, en cuya casa se depositen los fondos, y que no deben aparecer sino los nombres de V. M., de los infantes y del conde de Morella. Con estos nombres respetables, y reunidos los fondos, se espera que se podrá negociar, de modo que se obtenga algo mas. Los franceses han convenido en que no suene su nombre.

Habiendo tratado con estos señores las tres cuestiones principales que me habian sido confiadas, hemos decidido lo siguiente:

1.º No consideran necesario por ahora que V. M. salga de Nápoles; pero debéis estar preparado á marchar cuando sea preciso, en público ó en secreto.

2.º En lo relativo al dinero, nada han hecho, y no puedo añadir nada á lo que sobre el particular he dicho.

3.º En cuanto á lo que puede hacerse en España ó fuera: dentro, hasta que haya recursos, es preciso organizarse antes de que principie la cosa. He pedido á Cabrera que me designe algunas personas con las cualidades necesarias para ponerse á la cabeza de las provincias. Me ha dicho que pensaría en ello, y que, si alguna encontraba, me la propondría.

He dado cuenta á S. M. la Reina (Q. D. G.) de la consulta elevada á este ministerio por V. I. en vista de las reclamaciones de varios interesados, proponiendo la aprobación y validez de los remates de fincas del clero y encomiendas militares que tuvieron efecto antes de la publicación de los reales decretos de 26 de julio de 1844, 20 de octubre de 1847 y 14 de julio de 1848, suspendiendo las ventas, y que fueron causa de paralizar la aprobación de las subastas y adjudicación de las fincas á los mejores licitadores. Enterada S. M. y considerando:

1.º Que la aprobación y adjudicación de los remates eran condiciones admitidas por los licitadores á su perjuicio, sin proceder las cuales, el acto de la subasta era de ningún valor ni efecto, ni concedía derecho á los rematantes para exigir su cumplimiento.

2.º Que interin no estuviesen cumplidas todas y cada una de las condiciones establecidas para las ventas, el contrato no se reputaba perfecto con arreglo al derecho común, no siendo por lo tanto obligatorio para el Estado.

3.º Que dispuesta por la ley de 3 de abril de 1845 y por el Concordato celebrado con la Santa Sede, publicado como ley, la aplicación de estos bienes, variaron por completo su esencia y condiciones.

Y 4.º Que si bien se hallan declarados en venta por la ley de 1.º de mayo último, ha sido en la forma, modo y con las condiciones marcadas en la misma ley, sin que al poder ejecutivo correspondiera hacer excepciones en favor de fincas ó de personas determinadas; S. M. se ha dignado desestimar la propuesta hecha por V. I., mandando se proceda inmediatamente á la venta de los citados bienes con estricta sujeción á la ley de 1.º de mayo próximo pasado.

De real orden lo digo á V. I., con devolución de los cuatro expedientes que acompañan á su consulta, para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 28 de julio de 1855.—Brui.—Sr. Director general de venta de bienes nacionales.

## GUERRA.

Relacion de los sargentos primeros de infantería ascendidos á subtenientes por real orden de 3 de agosto con destino á los cuerpos que se expresan:

D. Manuel Cuevas y Garcia, subteniente graduado sargento primero del regimiento de infantería de Leon núm. 58, de subteniente al de Valencia, núm. 25.  
D. Hermenegildo Salazar y Jimenez, subteniente graduado, sargento primero del de Bailén, núm. 24, de subteniente al batallón de cazadores de Alava de Torrem, núm. 10.  
D. Cipriano Infante y Quereda, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Valencia, número 25, de subteniente al batallón de cazadores de Píguera, núm. 8.  
D. Pascual Beltran y Tena, subteniente graduado, sargento primero del de Murcia, núm. 37, de subteniente al de Cantabria, núm. 39.  
D. Eusebio Rodríguez y Roman, subteniente graduado, sargento primero del de América, núm. 14, de subteniente al batallón de cazadores de las Navas, número 14.  
D. Dionisio Hernandez y Monge, subteniente graduado, sargento primero del de Cuenca, núm. 27, de subteniente al del Rey, núm. 1.º

## GRACIA Y JUSTICIA.

Negocios eclesiásticos.—Negociado primero.

S. M. la Reina (Q. D. G.) en despacho ordinario de 4 del corriente se ha servido nombrar:

Al doctor D. Lucas José Perez, canónigo mas antiguo de la santa iglesia metropolitana de Zaragoza, para la dignidad de Arcediano de la misma, vacante por fallecimiento de D. Jacobo Rodrigo Vallabriga.  
Al D. Pedro Gutierrez de Celis, bachiller en teología, canónigo de la de Orense y electo de la de Oama, para la anterior resultante.

Al D. Manuel Hernandez Belenguier, doctor en teología y jurisprudencia y canónigo de la insignie colegiata de Alicante, para la dignidad de Maestrescuela que resultará vacante en la catedral de Menorca por traslación, á su instancia, de D. Gaspar Castor Soliveres á la de Chantre en la de Orense.

Al D. Mariano Ramirez, beneficiado electo de la de Orihuela, para la anterior resultante.

Al D. Victor Lara Barrasa, doctor y eclesiástico que ha sido en teología, licenciado en jurisprudencia y canónigo de Plasencia, para la dignidad de arcediano que resultará vacante en la de Santander por promoción de D. Ramon de Miranda á la de dean, primera silla de la misma.

Al D. Pedro Mir Diez de los Rios, canónigo de la de Orense, para la anterior resultante; y para esta

Al D. Manuel Villar, beneficiado de la de Valladolid y canónigo que ha sido de la suprimida colegiata de Benavente.

Para esta, al licenciado D. Torcuato Santa Olalla, fiscal general eclesiástico de la diócesis de Oama.

Al D. Miguel Aranda, bachiller en jurisprudencia, beneficiado en la diócesis de Oama, y que ha desempeñado por muchos años la cura de almas en varias parroquias, para la canonjía que resultará vacante en la de Oama por traslación de D. Salvador Maria Muñoz á la de Salamanca.

Al D. Pedro Rodríguez y Cortés, diácono, para el beneficio de organista vacante en la de Coria, de conformidad con la Cámara del Real Patronato, en atención á haber sido el único opositor considerado apto por los jueces del concurso.

Al don Francisco Solano Alborno, presbítero exclaustrado, teniente coadjutor encargado de la parroquia de Santa Escolástica, y vice-presidente de la Junta de Beneficencia de Sevilla, para el beneficio vacante en aquella santa iglesia metropolitana por fallecimiento de don Francisco de Paula Ruiz de Perella, en atención á haber sido propuesto para el mismo, en primer lugar por el M. R. Arzobispo, de acuerdo con el gobernador civil, cumpliendo con la Real orden de 25 de julio próximo pasado, por haberse distinguido especialmente durante la enfermedad del cólera, que tanto ha afligido aquella ciudad.

Al don Casimiro Estau y Santolarria, racionero de la iglesia parroquial de Apies y cura ecónomo que ha sido de otras varias en la diócesis de Huesca, para el beneficio vacante en la catedral de Huesca, por haber dejado don Gabino de Fuentes Lopez de sacar el título dentro del término ordinario.

Al don Ildefonso Sevil, presbítero capellan de la villa de Samper de Calanda, diócesis de Zaragoza, para el beneficio vacante en la de Teruel, por fallecimiento de don Rafael Moliner.

## CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente.

Madrid.—Invadidos, 38. Muertos de los anteriormente invadidos, 14. Idem de los invadidos en este día, 12. Curados, 11.

Aranjuez.—Invadidos, 8. curados 10.

Torrejon de Velasco.—Invadidos 7. Muertos de los anteriormente invadidos, 5. Idem de los invadidos en este día, 4. Curados 4.

Peralta de Tajuña.—Invadidos, 4. muertos de los anteriormente invadidos, 2, curados, 7.

Villarejo de Salvanés.—Invadidos, 9; muertos de los anteriormente invadidos, 5, curados, 9.

Valdecañas.—Invadidos, 2.

Villaviciosa de Odon.—Invadidos, 1, curados, 1.

Estremadura.—Invadidos, 12; muertos de los anteriormente invadidos, 1; idem de los invadidos en este día, 3, curados, 11.

Ámbic.—Invadidos, 2. Muertos de los anteriormente invadidos, 1. Curados, 1.

Carabancha.—Invadidos, 2. Curados, 4.

Villanueva de Tajo.—Invadidos, 20. Muertos de los anteriormente invadidos, 4. Idem invadidos en este día, 5. Curados, 4.

Villanueva.—Invadidos, 3. Muertos de los anteriormente invadidos, 2. Curados, 0.

Torrejon de Ardoz.—Invadidos, 13, muertos, 1, curados 5.

Fuendidueña de Tajo.—Invadidos, 9, muertos de los anteriormente invadidos, 11, idem de los invadidos en este día, 0. Curados 11.

Chinchón.—Invadidos, 6, muertos de los anteriormente invadidos, 5; idem de los invadidos en este día, 1; curados, 5.

Valdeacete.—Invadidos 6, curados, 10.

Colmenar de Oreja.—Invadidos, 20, muertos, 5, curados, 50.

Valdemora.—Invadidos, 21. Muertos, 5.

Morata de Tajuña.—Invadidos, 3, muertos de los anteriormente invadidos, 2, curados, 4.

Vallverde.—Curados, 2.

En los demas pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad alguna el estado de la salud pública.

Madrid á las doce de la noche del 9 de agosto de 1855.—Luis Sagasti.

**Las apariencias engañan.**—Un portero de la calle de Alcalá, que á juzgar por las historias que cuenta y por sus muchos años debe ser hombre de entera y marullero, figon y desconfiado como todos los reyezuelos de portal, fué anoche víctima de una farsa, si no rara en estos tiempos, digna por lo menos de ser contada.

Parece que con motivo de haber tenido que salir nuestro habitante del hueco de la escalera á la botica inmediata á las altas horas de la noche, se dejó la puerta de la calle entornada en atención á que su ausencia sería de pocos instantes. Volvió de su expedición, entregó en el cuarto segundo las piladoras que le habían pedido, y al regresar á su chibritil, cuando la puerta de la calle estaba ya cerrada, se encontró con que una linda y elegante jóven habia tomado posesión de su reducida vivienda. Nuestro hombre dió un salto hacia atrás, pero como notase á través del velo que la cubría el rostro que su huésped lo miraba, suprimió los gritos y reconvenciones que iba á dirigirla, contentándose con hacerle las siguientes reflexiones:—Señora, mi portería es un sagrado, usted ha penetrado en ella, luego es sagrada para mí. Sepa ya la causa de ese llanto, aunque para enjuagarle tenga que olvidarme de mis deberes y mi conciencia.

La misteriosa dama calló. El portero sacó su pañuelo de yerbas, lo desdobló, se lo pasó por el rostro como si tratase de serenarse, y después continuó su arenga diciendo:

«Estamos solos... pero soy portero y esto basta. ¿Qué desea V?»

—«Soy muy desgraciada, dijo por fin la huésped. He reñido con un hermano, el marqués de... y me he arrojado á la calle porque quería matarme.

«¡Fratricida! exclamó el portero. ¿No sabe que la naturaleza y el código? Pero no tema V; si eso es cierto, yo, escudo de la casa que habito, seré el libertador de V. Voy á ponerme la casaca de retirado para llevarla á V. á su casa.

—«Gracias, caballero; pero eso es imposible. Permítame V. que pase aquí la noche.

«¡Señorita!... añadió el portero lleno de rubor. Lo siento mucho, pero no tengo mas que una cama.

—«Yo no tengo sueño.

—«¡Ya! pero... A pesar de mi larga carrera militar yo nunca me he desmudado delante de nadie.

—«Seacuesta V. en el portal... á no ser que desee V. que yo pase la noche en medio del arroyo.

—«Nada de eso. Mi consigna es ser severo, inflexible, pero V. me ablanda. V. se acostará y yo velaré su sueño paseándose en el portal. Y comprenda usted que al infringir las leyes de inquilinato, al dar esta prueba de poca fortaleza de espíritu, no es que la carne triunfa, no. Es que es V. mujer y yo soy hombre. Puede V. desahucarse y dormir tranquila. Vela. Soy de mármol... ¡ay! He dicho.

El portero pasó efectivamente la noche en el portal. Apenas fué de día, su huésped salió del nicho donde habia pasado la noche. Al verla su guardián, cerró los ojos y dió despidiéndola.

No quiero ver á V. para no inspirarle temores de ningún género. Abur y mandad.

—«Gracias, añadió la dama y salió precipitadamente.

Cuando el portero entró en su reducido dormitorio, hizo lo que los perros de casa, oler el sitio donde habia estado la liebre. Pero cuál fué su sorpresa al notar que su reloj habia desaparecido, que su baul estaba abierto y que sus ahorros y su cuchara de plata habian mudado de alojamiento.

—«¡Infame huésped, decía; voy á sangrarme, no porque necesite de este remedio para tranquilizar mi espíritu, sino para decirle á ese tigre el día que le encuentre:—Toma: es lo único que me dejaste: hé aquí mi sangre.»

Aprendan pues los que se dedican á seguir de noche á ciertas damas veladas.

**Dos preguntas.**—A bordo del vapor *Conde de Regla*, que se halla haciendo cuarentena en las aguas del Puerto de Vigo, se nos ha escrito una carta que ha tardado siete días en llegar á nuestro poder. ¿En qué consiste este retraso, señor director de correos?

La mencionada carta, escrita á la vista de la ciudad de Vigo, trae un sello de *Indias*, otro que dice 2 as. y sobre estos números de tinta negra otros dos de color azul que dicen 4 as., cuya cantidad ha exigido por ella el cartero.

¿En qué consiste este mosaico de números diferentes y este exceso de precio, tratándose de una carta del interior de la península, señor director interno de correos?

Esperamos que la *Gaceta* nos saque de dudas.

**No estará de mas.**—Creemos que sería muy oportuno, y así lo creen tambien varios médicos, que se hicieran todas las mañanas y tardes algunos disparos de artillería en las afueras de Madrid con el objeto de purificar la atmósfera. Esto es poco costoso y podría servir al mismo tiempo para que la Milicia se ejercitase en el uso de esta arma. Los sitios en que mas necesarios nos parecen estos disparos son la Puerta de Toledo, Segovia, Atocha y San Vicente, por ser los puntos mas inmediatos al Canal y al río Manzanares, y por consiguiente los mas insalubres. ¿Se hará? Alla veremos.

**Novena.**—El día 14 del presente mes se empieza de orden de S. M. la Reina una solemne novena de rogativa á Nuestra Señora de Atocha, para que su D. M. libre á Madrid y á toda la nación del terrible azote que nos está visitando.

Se estrenará una magnífica colgadura matizada de castillos, leones y flores de lis, con las armas reales, ofrenda de su magestad á Nuestra Señora.

**Turron refractario.**—Se ha desistido, según nuestros informes de la candidatura del Señor Estrada para la subsecretaría de Hacienda.

**Del caso al coro.**—El gobernador civil de Córdoba, pasa con igual cargo á Valladolid, y le sustituye en Córdoba el gobernador civil de Ciudad Real.

**Pastoral.**—El Sr. Tarazona, obispo de Córdoba, dirige á sus diócesanos con motivo del cólera, una pastoral para recomendarles la caridad y la oración como medios de alcanzar la misericordia divina, y la templanza y la higiene como preservativos de aquella plaga.

**Contribuciones.**—Varias cosas hay que estorban en Madrid, que pudieran aprovecharse para arbitrios y entre ellas se encuentran los coches desde que hay cocheros que atropellan diestra y siniestramente á la vez. Además de atropellar, destruyen el empedrado. ¿No sería muy justo; pues, que se estableciera una contribución sobre los coches?

Las caballerías, aunque en menor escala, incomodan tambien á los transeúntes.

Los perros de lujo, los perros de presa, etc.; amagan continuamente las pantorrillas de los felices mortales que las tienen y el decoro de las que no las tienen y las suplen con algo.

Los monos, cotoras, loros y demas animalitos asomados á los balcones; ó hacen gracias que no caen en gracia á los paseantes, ó charlan ó cantan sin dejar dormir á los vecinos, son incómodos tambien.



las, y aun antes de que sobrevenga algún chubasco que las abata ó inutilice.

Además hay otro medio que puede adoptarse con igual utilidad para desarmar las tempestades, y prevenir de consiguiente la caída del rayo y del granizo. Este medio consiste en la elevación de unos globitos aerostáticos armados en su parte superior de unas puntas de hierro como las cometas y provistos en la inferior de un cordellito más ó menos largo que cuelgue y que irá descargando el fluido eléctrico á una región mas baja de la atmósfera, con cuya continua descarga se disipará mas ó menos pronto dicho fluido que tanto contribuye á la formación de la tempestad.

No es fácil creer que baste un solo globo para conseguir el efecto deseado; pero si se elevaren algunos, á un tiempo, ó en cortos intervalos que vayan á tocar por diferentes puntos las tempestuosas nubes cargadas de electricidad, con su acción reunida será mas pronto y seguro el efecto. Estos globos podrán ser de un mayor ó menor tamaño, pero siempre habrán de ser bastante pequeños, ya porque así serán suficientes y sin duda se elevarán bien, ya porque se llenarán con mas prontitud y facilidad y podrán parecerse á los que se venden en algunas tiendas de París, Madrid, Barcelona y tal vez otros pueblos, ó los que se elevan para experimentos en las cátedras de química, construyéndose del mismo tejido u otro análogo é hinchándose cuando fuere necesario de gas hidrógeno desprendido por medio de un aparato sencillo y del modo bien sabido para hacerse este fácil desprendimiento. Este aparato, los ingredientes necesarios para suministrar el gas y una porción de pequeños globos, se pueden tener de reserva en las casas cuyos dueños estén interesados en preservar las heredas de los terribles daños del granizo, y si costaren algo aquellos, ¿no son mucho mas costosos estos? A mas de que vulgarizándose los globos y aparatos, y haciéndose frecuente uso de ellos, se construirán en gran número, se simplificarán y se abaratarán mucho como es consiguiente.

No me estendere mas porque se dirá sin duda alguna que estos son sueños de una persona desahogada, solo dignos de la risa y desprecio de todos; pero tal ha sido comunmente la suerte de tantos otros pensamientos é inventos que al principio, y quizá por mucho tiempo, tan solo han merecido la risa y desprecio de los hombres, aun con gran perjuicio de los mismos despreciadores.

Qué ventajas no hubiera podido sacar el emperador Carlos VI de los barcos movidos sin velas ni remos, para sus expediciones y empresas, si no hubiese desatendido el invento que Blas de Garay puso ante sus ojos en el puerto de Barcelona! Napoleon hubiera podido verificar su proyectado desembarco de un ejército en Inglaterra y librarse sin duda en el sucesivo de ir á morir tan miserablemente en la isla de Santa Elena, si no hubiese mirado con incredulidad y desprecio, como Fulton hacia subir por el Sena un barco sin remos ni velas con el solo impulso del vapor. Los vecinos del inmortal Franklin mirarian tambien con risa é lástima como este solo talia al campo en un día de tempestad, cargado con una cometa, como un muchacho que solo trata de divertirse.

Sin embargo, esta aparente muchachada produjo los excelentes efectos que se han dicho anteriormente. Los telégrafos eléctricos, inventados ya en el siglo pasado; ¿no han sido despreciados hasta estos últimos años?—(F. J. y B.)

**Función religiosa.**—En la iglesia de San Lorenzo se celebrará hoy con toda solemnidad la función de minerva. Por la tarde habrá procesion pública.

**Teatros de la corte.**—Parece que hoy viernes es el día señalado para discutir en el ayuntamiento una proposicion últimamente presentada por un concejal, para que los teatros del Principe y la Cruz salgan á pública licitacion. Dios nos la depare buena.

**Defuncion.**—Ha muerto en esta corte el presbítero D. Juan de Dios Cruz.

## VARIETADES

### HISTORIA

DE LA

#### CONTRAREVOLUCION DE INGLATERRA

EN TIEMPO DE CARLOS II Y JACOBO II,

POR

ARMANDO CARREL.

CONTINUACION.

Así pues, aceptada aquella voluntad real como omnipotente, no tuvo ni aun la fuerza de una prerrogativa definida y limitada. Cuando dejó ver su inclinación á proteger á los papistas, se le previno envolviéndolos en la proscripción general de las sectas disidentes. Pretendió levantar tropas á su arbitrio y tener sobre las armas las Milicias, y se le opusieron antiguas leyes suspensivas, pero no abrogadas por la restauracion, ó se le negaron subsidios. Empleó ministros, cuyas buenas intenciones ocultaban las suyas, y se les acusó y pagaron por ella. Cansado de mentir inútilmente, llamó hombres sin moralidad y sin fe y procedió por medio de golpes de Estado contra la religion y la representación nacional; entonces no se quiso ayudarle en las guerras exteriores que debían hacer triunfar aquel sistema, y sus disgustos la obligaron á sacrificar sus consejeros y á sancionar un testamento que le privaba de sus mas leales servidores. Volviendo á entrar en la lucha legal, trató de oponer al testamento religioso un testamento político, según las doctrinas del poder absoluto, proclamándose ante ella el derecho de insurreccion. En fin, cuando un fraude hábilmente calculado le procuró el apoyo de un ejército permanente, se inventó contra ella el complot papista. Sujetóla algun tiempo con aquella mentira sostenida en una tenacidad y un encarnizamiento sin ejemplo en la historia de los pueblos. Pero la victoria así obtenida no fué legítima. Tuvo de deplorable que turbó ó corrompió una multitud de conciencias, que cuando se debilitó despues del impulso que habia dado, no quedó de aquella gran crisis mas que una mancha, y que los mismos hombres que una vez se habian salvado por la impostura, no tuvieron bastante virtud para armarse cuando la insurreccion se hizo una necesidad.

#### SEGUNDA PARTE.

## CAPITULO I.

Nuevo movimiento revolucionario.

Resultados políticos de la conjuración papista. — Osadía del parlamento. Descubrimiento de las relaciones con Francia. — Influencia de este descubrimiento en las elecciones de un nuevo parlamento. — Espíritu de la cámara baja. — Asuntos del ministro Danby. — Consejo de William Temple. — Bill para escindir al duque de York de la sucesion. — Resistencia de la corte. — Progreso del espíritu republicano en la cámara baja. — Los anglicanos reconciliados con la corte. — Incertidumbre de la nacion favorable al partido republicano. — Intenciones de este partido descubiertas. — Parlamento de Oxford. — Brusca disolucion del parlamento republicano.

Despues de haber sacado la conspiracion papista á la nacion del mayor peligro que habia corrido desde la restauracion, se persuadieron fácilmente los espíritus ir-

ritados de que no quedaba mas medio de defenderse en lo sucesivo que el ataque. El rey no habia aceptado la especie de excepcion respetuosa que, aun en medio de la cólera contra los fautores del papismo, se habia hecho de su persona, aparentando creerle inocente y aun amonazado por los conspiradores. El duque de York habia despreciado desde luego como destruidas de pruebas las acusaciones que desde el rey iban de rechazo contra él. La indignacion pública desafiada de aquel modo, se autorizó á sí misma con su fuerza para no seguir guardando ciertas consideraciones de que ningun caso se habia hecho en el momento de una explosión asonada. Mientras que los tribunales entretenían con sus pesquisas la curiosidad popular sobre el complot y hacían sufrir el peso de la ley á todo lo que impedía alcanzar su accion el parlamento, agradaba el campo de la venganza legal, y proponía leyes que pudiesen alcanzar á sus enemigos hasta los pies del trono.

El arrelato con que fueron acogidas las mas violentas mociones contra los papistas, dejó apenas á los pocos amigos perdidos que aun conservaba la corte, el tiempo de reconocerla. Un nuevo testamento anglicano, mas riguroso que el que habia derribado el sistema de la cámara pasó casi sin oposicion. Uno de los que la apoyaron en la cámara alta le caracterizó con palabras cuya brutalidad no hubiera pasado algunos meses antes. «Voto este testamento, dijo, para que no quede ni un hombre ni una mujer, ni un perro ni una «perra papistas, ni un gato papista que vaya á «hullar alrededor del rey.» Estas palabras fueron aplaudidas. El duque de York presente en la cámara, pidió una excepcion personal y se expresó con tanto valor como conveniencia. Escuchósele con impaciencia y no obtuvo la excepcion mas que por una mayoría de dos votos.

La razon era muy sencilla, pues el bill habia sido dirigido entre él.

El descubrimiento de una de las correspondencias cuyo objeto habia sido pedir dinero á Luis XIV, vino á envolver al espíritu de hostilidad contra la familia reinante, comprendiendo personalmente al rey. El lord Montague que habia sido su ministro en Francia habia incurrido en su degradación á consecuencia de algunas indiscreciones y despues en su odio, porque se habia colocado en la oposicion. Por una orden, que ya imprudencia es imposible concebir, fué acusado Montague de haber tenido relacion con el Papa y de haber entregado á Francia los secretos del gobierno. Al servicio el rey contra su antiguo favorito de aquella arma popular, incesantemente levantada sobre su cabeza, esperaba que Montague no podría probar las instrucciones con que, durante su embajada, habia intervenido en las intrigas. Pero Montague habia conservado las cartas de la Cancillería que contenian aquellas instrucciones y llevado ante un tribunal público, las presentó todas. Una de ellas, escrita por Danby, quien en aquel asunto manifestaba mucho encarnizamiento contra Montague, le encargaba que pidiese á Luis XIV, por tres años, un subsidio anual de 700,000 libras para que, durante este tiempo, tuviese libertad el rey de no convocar el parlamento. Esta era toda la historia de la pérdida mediación en la guerra de Holanda. La carta uo llevaba el sello real, pero se leia una posdata escrita por el mismo rey que decía: «Esta carta está escrita por mi orden, Carlos.»

El parlamento no podía ser defraudado en el derecho de profundizar aquel asunto; y se apoderó de las cartas. El solicitador general Wilmington dió un informe so-

bre ellas y pidió que se acusase al ministro que las habia escrito. «Veo, dijo, sacrificados los intereses de la Inglaterra y la fe jurada al dinero de la Francia, que proporciona los medios de privarnos de la representación nacional: ¿no es esto vender la patria y destruir la Constitución? Es un crimen de alta traicion y pido que se acuse de él á Danby.» Votose en seguida por los comunes un bill de acusacion y pasó á la cámara alta donde todo hacia creer que seria acogido, cuando asustado el rey por las consecuencias de aquella acusacion, prorogó el parlamento.

Era preciso que el gobierno diese pronta solucion á aquella medida, porque la nacion no estaba en ánimo de sufrir una larga prórroga. Danby aconsejó la disolucion del parlamento, y persuadió al rey, al duque de York y á los miembros influyentes de la oposicion de la cámara alta que les seria ventajosa una renovacion completa de la cámara baja. Dijo al rey y al duque de York que empleando el dinero que habia en el tesoro, se obtendrian elecciones realistas, y que en todo caso era imposible que la nueva cámara estuviese compuesta de peores elementos que la que se iba á disolver; hizo entender á los lores de la oposicion que si se conservaba la cámara de los comunes y llevaba adelante su acusacion, se veria el rey en el caso de aceptar los miembros que quisiese imponerle aquella cámara, tan degenerada y tan voluble, que muy pocas medidas populares bastarian para devolverle su antiguo fervor realista. Los lores de la oposicion temian en efecto aquella versatilidad de la cámara de los comunes, tanto que en la última sesion habian pedido algunos su disolucion. Con este motivo apoyaron con todas sus relaciones en la corte el concejo dado por Danby quien por su parte les ofreció salir del ministerio. Resolviéndose al fin la disolucion que sancionó el rey á principios de enero de 1679.

Un nuevo disgusto destruyó las esperanzas fundadas con aquella medida. En vano se agitó la corte para que eligiesen hombres que la fuesen adictos; el partido de la nacion llevó la ventaja. Multiplicando los bienes libres, encontró medio de multiplicar los votos y de llamar así una gran porcion de las clases inferiores en defensa de sus intereses. Las relaciones que llegaban á Londres de todos los puntos del reino sobre la conducta del pueblo en las elecciones y eran tan alarmantes las profeciones de él públicas de los candidatos tan amenazadoras para los papistas en general y para el duque de York á quien se miraba osadamente como el alma de todas sus combinaciones, que el rey, antes de reunir el nuevo Parlamento, creyó deber alejar á su hermano, tanto para ponerle fuera del tropico de que sus enemigos emprendiesen algo en su daño, segun lo irritados que estaban contra su persona, tanto para aparentar que tomaban parte en los disgustos que habia provocado. (1679 á 1680.)

Abrióse la sesion y todos los miembros de la oposicion habian sido elegidos; los mas numerosos de los recién llegados eran los presbiterianos, porque sus amigos políticos temian la segunda idea de derribar la familia reinante. Si este no era el deseo de la cámara entera, las pasiones que la animaban se encaminaban al mismo fin.

Acoteamientos y peligros parecidos á los que sirvieron de arma al largo Parlamento habian rehabilitado los planes de reforma, predicados cuarenta años antes, en vista de los enormes abusos renovados. No eran ya aquellos sueños de perfeccion mística, las esperanzas aventuradas que habian precipitado los primeros pasos de la revolucion, sino el resentimiento profundo, las

ánimas del corazon de hombres largo tiempo reducidos á hacer la oposicion por principios, que no eran los suyos, y que volvieran por una poderosa reaccion superior á aquellos de que con vergüenza habian renegado. Tal vez se creian fuertes en su esperiencia y capaces de dominar las pasiones populares. Pero fuera lo que quisiese, resultó que un nuevo llamamiento á aquellas pasiones fué para muchos un deber de conviccion; para gran número una tentativa desesperada.

El nuevo Parlamento se mostró poco conmovido por lo que dijo el guarda del gran Sello, Nottingham, para dar valor al sacrificio que el rey habia hecho de sus afecciones alejando al duque de York. Pidióse la acusacion de Danby con mas violencia que en el último Parlamento, en vano Danby hizo que se agitasen sus amigos en ambas cámaras, persistió, no por odio contra él sino porque se queria que, defendiéndose, inculcase al rey Viendo Carlos adonde tendia aquella persistencia, fué bastante.

#### OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REAU-MUR.	CENTIGRAO.	BAROMETRO.	VIENTO.
7 de la m.	15	s. 0.	16	s. 0.
2 del d.	25	s. 0.	31 1/4	s. 0.
6 de la tar.	22	s. 0.	27 3/4	s. 0.
			26 p. 5	1. NO.

#### EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 222 del año y el 54 del estio.  
SOL. Salíó á las 5 horas y 00 m.—Se pone á las 7 horas y 0 m.  
El día dura 14 horas y 0 m.—La noche 10 horas y 00 minutos.  
LUNA. 27 de su edad.—Aparece á las 2 horas y 24 m. de la mañana.—Pasa por el Meridiano á las 11 horas y 12 m. de la mañana.—Retardo 48 m.—Se oculta á las 6 horas y 9 m. de la tarde.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 5 m. 18 segundos.  
La ecuacion del tiempo es 5 m. y 18 s.

#### CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

San Lorenzo, mártir.

#### CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 31.45 y 20 c.  
Titulos del 3 por 100 diferido, 48.20 d.  
Amortizable de primera, 9 p.  
Amortizable de segunda, 4.80 d.  
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 63.50 d.  
Acciones de 31 de agosto de 1852, 63.50 d.  
Acciones del Banco de San Fernando, 99.50 d.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAPPINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.  
1855.

# ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

## HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio critico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragon y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nacion, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsímiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Principe, á 16 reales.

## VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictámen de tres profesores á quienes el Excmo Sr. Gefé político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos á la par que esencialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rúbrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limon, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristalizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

## CHOCOLATE DE LOGROÑO

DE LA FABRICA

### DE D. JOAQUIN GONZALEZ Y HERMANOS.

Se vende en casi todas las calles de Madrid. Almacén principal, calle de la Salud, número 9, esquina á la Abada.

Esta fábrica, que es la mayor y mas adelantada que hasta ahora se conoce, es movida por las aguas del caudaloso rio Ebro.

Las ventajas que en calidad y precios llevan los chocolates que en ella se fabrican, nadie los podrá espiar mejor que los consumidores, á cuyo juicio dejamos las alabanzas que nosotros habiamos de hacer.

#### Preelos en Madrid.

El mas superior á . . . . . 8 rs. libra. Otro id. . . . . 6 rs. libra.  
Otro id. . . . . 7 id. Otro id. . . . . 5 id.

NOTA. Hay tambien chocolates sin cañela.



#### NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saez, calle del Principe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

#### BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arengel y Riancho; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras; Adujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bishal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcañiz de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Isidro Perez; Almadén, D. José Blanco; Albergue, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm. 4; doctor Astall, pórtico de Xifré; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte, Bailén, D. Diego Serrano; Brivesca, D. Pedro Ortega.

Cáceres, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villari; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chiclana, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltinas; Huélfia, D. Francisco Montero. Jaén, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigas y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puigener.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio Salazar; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodríguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zurriz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Pralongo y Murda, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salvia; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragon, Don Pascual

Bailon Ergueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos. Récrida, Sr. Cervantes. Oviado, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Baran. Oteniente, D. Angel River. Oribeola, D. Pedro Berruez.

Pamplona, doctor Landu; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez. Requena, D. Bartolomé Ganses; Reinos, Sr. Camaleón Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andren.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Balouart; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagases; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toledo, D. José Gregorio Ezeundia; Toledo, don Valeriano Perez Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez. Valencia, botica del Sr. Andren y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vittoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleón, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao, Villafranca de Guipúzcoa, Sr. Jáuregui. Zaragoza, D. Diego Prado.

#### ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerno Santo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajenjos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajenjos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 38, entresuelo. Almacén de Serdías, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha habilidad.

## GUIA

### DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona á Paris,

con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edicion esmerada, en buen papel, con grabados: Se venden á 20 reales á la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principe. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda composura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

#### LA TURQUIA Y LA RUSIA

ó sea historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos. por D. B. Monreal.

Segue abierta la suscripcion en la librería de Monier. Publicidad y Agencia general: en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de á 32 páginas an 8.º á real en Madrid y real y medio en provincias. Tambien puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 3, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en sellos de cuatro cuartos, en cuyo caso serán estos 10. A los suscritores que adelanten el importe de toda la obra, se les regalará un estenso mapa iluminado y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.

Está en prensa la tercera entrega.